

Claudio Wagner R.

CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA TOPONIMIA DE CHILOE

INTRODUCCION Y METODO

0.1 Sólo intentar un trabajo de toponimia en nuestro suelo constituye una labor arriesgada, ya que hay que tener en cuenta una serie de consideraciones previas. Para que un estudio de este tipo tenga un riguroso valor científico se necesitan documentos fidedignos y de cierta antigüedad en que se puedan rastrear las formas toponímicas y sus variantes, el conocimiento de fuentes históricas y la noticia precisa de las designaciones actuales. Pues bien, no contamos más que con documentos del todo insatisfactorios y que se remontan a fines del siglo XVII los más antiguos, las fuentes históricas son prácticamente inexistentes y las noticias de las designaciones actuales son tan diversas unas de otras que es difícil decidirse.

Contamos con algunos textos acerca de nombres de lugar que, sin embargo, o son insuficientes por lo restringidos (es el caso de "Voz de Arauco", del P. E. Wilhelm de Moesbach) o, a pesar de constituir una excelente recopilación de nombres de lugar, contienen serios errores de interpretación lingüística (como el "Glosario Etimológico", de F. P. Armengol Valenzuela).

0.2 La toponimia indígena que conocemos constituye un material tanto más valioso cuanto es posible de ser comparado con el léxico común mapuche, con la ventaja que da el poder conocer la lengua viva. Es cierto que esta lengua se ha refugiado en la provincia de Cautín ante el empuje arrollador de la lengua oficial y que quienes la hablan son cada vez menos, pero eso no tiene importancia para los propósitos aludidos. En el resto de las provincias del sur del país sólo tenemos agonizantes restos idiomáticos, y en ocasiones el único testimonio de la presencia pretérita del habla mapuche en esa zona lo constituyen los nombres del lugar.

La rica toponimia indígena de Chiloé —como la del resto del país— es una prueba de la íntima vinculación del indígena con su tierra. En los nombres de lugar el indígena solía expresar certeramente una característica específica relacionada con la orografía, la hidrografía, la agricultura, con la presencia de animales y plantas autóctonas, con los minerales y hasta con los ritos religiosos y costumbres.

0.3. No hemos intentado hacer un estudio fonético evolutivo de cada topónimo señalado como hubiera sido naturalmente nuestro deseo, porque en la actualidad no se cuenta en Chile con estudios profundos del mapuche, que hayan llevado a elaborar una Gramática histórica de esta lengua. Nos hemos conformado, en consecuencia, con hacer de vez en cuando breves comentarios lingüísticos que hemos considerado de interés general porque muestran algunas peculiaridades del mapuche. De allí que nuestro trabajo haya tenido una finalidad bastante modesta: nos hemos limitado a señalar algunos topónimos de la isla grande de Chiloé, los más corrientes, clasificándolos semánticamente. Para este objeto hemos dado preferencia a la forma por nosotros recogida en el terreno*, que colocamos en paréntesis. Las demás voces señaladas han sido tomadas del "Diccionario Geográfico de Chile", de Luis Riso-Patrón y del "Mapa de Chile", editado recientemente por el Instituto Geográfico Militar. A continuación de la voz conceptuada como general se han señalado —cuando las hay— las variantes indicadas por Riso-Patrón, con las referencias a los textos en donde aparecen, que por lo demás son muy escasos y de fecha bastante reciente.

Histórica y lingüísticamente pues, contamos con deficiencias bastante graves que necesariamente empobrecen y limitan el campo de la Toponomástica.

0.4. Con respecto a las formas toponímicas citadas en el presente trabajo, muchas han conservado el cuerpo fónico primitivo de sus componentes y la interpretación no merece duda. Otras en cambio, debido a la deformación o mutilación resultante tanto de los malos apuntes en los registros religiosos y civiles como de la mala pronunciación de quienes no conocen el mapuche o al menos han perdido el sentido genuino de la lengua, su particular condición frente a otras lenguas, —son difíciles de explicar etimológicamente— y muchas veces los investigadores han debido conformarse con una etimología hipotética, discrepando frecuentemente unos de otros, más que nada, se nos ocurre, por el desconocimiento recíproco de las investigaciones llevadas a cabo. En estos casos hemos optado por transcribir las varias interpretaciones, por no poseer elementos de juicio necesarios para decidir sobre el étimo más seguro. En fin, hay ocasiones en que la etimología propuesta es del todo aventurada porque las circunstancias que determinaron el nacimiento del topónimo han desaparecido totalmente o ya no tienen vigencia en la mente de los hablantes.

0.5. La formación de los topónimos mapuches ofrece alguna variedad. Hay algunos formados por un solo vocablo, que a veces

*Como no hemos podido transcribir fonéticamente, por razones de impresión, damos la forma en escritura corriente, lo más aproximadamente posible a la fonética.

puede hallarse modificado por el morfema de plural del mapuche (que se antepone al semantema) o por un morfema casual o desinencial; pero la gran mayoría se hallan formados de elementos semánticamente independientes. Habitualmente, estos elementos constitutivos del topónimo no poseen la misma relevancia significativa: uno de ellos, el segundo, es el principal y dice relación en general, con las características del medio en que se desenvuelve el indígena; el primero, en cambio, expresa una modificación del segundo. Así entonces, para la interpretación significativa del término se comenzará por el segundo elemento (excepto cuando el primer elemento sea un numeral), que pasa a ser, a lo menos semánticamente, base del vocablo.

0.6. Nos hemos extendido en consideraciones respecto de la toponimia mapuche en razón de que el grueso del presente trabajo está a ella dedicada. La otra parte la constituyen voces toponímicas de raigambre castellana, que hemos separado de las autóctonas como primer criterio de clasificación. Las estudiamos primero.

El esquema básico a que nos someteremos para facilitar nuestro trabajo es el siguiente:

A. Particularidades físicas del terreno:

1. Referencia al elemento orográfico en sí.
2. Forma del accidente geográfico.
3. Designación impresionista del objeto.
4. Efecto derivado de la situación geográfica del objeto.
5. Naturaleza del terreno. Designaciones de "piedra".
6. Designaciones que poseen como elemento característico la indicación de "tierra" o "lugar".
7. Designaciones que presentan el elemento Co.

B. Manifestaciones vitales sobre el terreno:

1. Vegetales.
2. Animales.

I. FORMAS TOPONIMICAS CASTIZAS

1.1. Las designaciones hacen referencia al accidente orográfico en sí, teniendo los dos elementos que lo componen valor topográfico. Han sido documentos PUNTA BARRANCO y PUNTA CALETA. Es claro que en ambos casos se trata de Punta (del) Barranco y Punta (de la) Caleta, por donde se echa de ver la pérdida del elemento de enlace, la preposición *de*, e incluso la del artículo correspondiente.

1.2. Designaciones inspiradas en la impresión causada a primera vista por sus nominadores. El mapa del I(nstituto) G(eográfico) M(ilitar) nos proporciona los siguientes topónimos: PUNTA BONITA, PUNTA PELIGROSA, PUNTA GRUESA. También PUNTA SALIENTE, cabo ubicado a cierta distancia de otro que es denominado PUNTA ESCONDIDA, por contraste, geográfico y lingüístico.

1.3. En este grupo debemos ubicar asimismo el topónimo VOLCAN CORCOVADO, "con un gigantesco cuerno en un pedestal piramidal, poco articulado en un macizo oscuro..." (RiPatr, p. 255). Se dice que su primitiva denominación fue "Jorobado", a causa de su forma. Como tal aparece en AstaBur, p. 185 y como "Gran montaña" o "Volcán del Corobado", en "Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile", XIII, carta impresa de Moraleda (1795).

Evidentemente de aquí se ha tomado pie para designar con igual nombre el cabo, río, golfo e islote ubicados en sus inmediaciones. "Corobado" parece una forma híbrida, por su semejanza con Corcovado y Jorobado. Si no se trata de un cruce de palabras bien puede deberse a un error gráfico, lo que no es imposible, por cierto.

1.4. EL RIO CORCOVADO, llamado también "Corobado", aparece en "Derrotero del estrecho de Magallanes, Tierra del Fuego i canales de la Patagonia" (Ramón Serrano M., Stgo., 1891, p. 452) como "Taique" o "Corcovado". Taique es voz mapuche que designa un cántaro muy especial que se encuentra en los cementerios, probablemente trabajo de los españoles" (Erize, p. 126).

1.5. Las designaciones se refieren a la utilidad que presta el lugar: PUNTA MIRADOR, PUNTA CENTINELA. Esta última corresponde al extremo de la isla Tranqui, que se adentra en el golfo Corcovado. De ahí el nombre. También CALETA RICA, llamada así por sus buenas condiciones; junto a ella PUNTA RICA.

2.1. Hay algunas designaciones que hacen alusión a especies animales frecuentes en la zona: PUNTA ZORRA y RIO DE LA ZORRA (junto a ella). Debe su nombre a la gran cantidad de zorras que poblaba la región.

2.2. Dos islas poseen también nombres que hacen referencia a animales: ISLA LAGARTIJA, llamada así desde fines del siglo pasado, (AstaBur, p. 352). Los indígenas la llamaban "Caicuel", y en los antiguos mapas ingleses aparecía con el nombre de "Carva" (RiPatr., p. 455), que cita como obras más antiguas consultadas el "Derrotero del Estrecho de Magallanes..." ya citado, p. 494 y "Jeografía Política de Chile, por Aníbal Echeverría y Reyes, Stgo., 1888, I, p. 43. Sin embargo, Asta Buruaga dice que la isla pertenece al indígena Cai-

cuel, nombre mapuche cuyo significado parece ser 'montón, montículo' o 'límite, linde' (Erize, p. 85).

2.3. La otra es la ISLA DE COCHINOS o de los Cochinos, cuyo nombre provendría del hecho de criarse puercos en ella (AstaBur., p. 151). Era designada por los indígenas antiguamente con los nombres de "Coyehue", 'lugar de muchas almejas' (Erize, p. 78, bajo la forma "collhue". Lenz cree que "coye" es variante chilota de "colle" y dice: "en Chiloé ll se pronuncia y", § 253) y "Caicué", variantes citadas por Riso-Patrón. El topónimo aparece como "Caicué o de Cochinos" en "Anuario Hidrográfico... , xii, p. 419 (Moraleta, 1787); de "Caicoe o de Cochinos" en la misma obra, p. 493; y de "Caicoe", en "Relación histórica del viaje a la América Meridional, para medir algunos grados de meridiano", por Jorje Juan i Antonio de Ulloa, 5 tomos, Madrid, 1748, III, ix de Juan i Ulloa (1744)

Las formas "Caicoe" y "Caicué" con que también se designaba a la isla parecen deformaciones de la voz Caicuel ya vista.

La Academia atribuye la variante "cochi" (onomatopeya para llamar al cerdo, origen de la voz "cochino") a Chile así como a varias provincias españolas. "Del español pasarla "cuchi" como nombre del cerdo a varios idiomas americanos". (Dicc. Corominas, A. - C., p. 832). Lenz, § 341 agrega: "Cuchi o cochi es hoi (1910) en Chiloé i aun más al norte el nombre vulgar del puerco, que por lo demás se llama vulgarmente "chancho" en todo el país. Los conquistadores usaron la voz "cochino" para el animal ("dos porquezuelos i un cochinitillo" dice Pedro de Valdivia en su primera carta a Carlos v; e incluso antes, un poeta español, Juan Ruiz dice: "la puerca que parió treynta cochinos") y lo llamaron ¡coche! o ¡cuchi!". La palabra entró como nombre del animal —continúa Lenz— en las lenguas indias i cuando más tarde se perdió del uso entre los castellanos, los misioneros la apuntan como "india" (Lenz, §§ 253 y 341). Pero evidentemente no lo es, así como tampoco es general su uso en Chiloé.

2.4. PUNTA LOBOS y MORRO LOBOS son dos formas toponímicas que hacen referencia a la foca, llamada también "lobo marino" (RAE., Dicc. p. 812). Hasta hace poco la gran mayoría de los pescadores chilotes se dedicaban a la "caza" del lobo, especie abundante al sur de la Isla Grande y en las Guaitecas. De esa época ahora sólo quedan recuerdos en los pescadores

3.1. Los nombres propios han dejado también restos abundantes de topónimos. En Hidrografía: RIO GAMBOA, que pasa junto a la meseta en que está asentada la ciudad de Castro, al E de la Isla Grande. Viene su denominación del apellido del fundador de dicha ciudad, Martín Ruiz de Gamboa (1567).

También RIO MEDINA, sin documentación.

3.2. CASTRO ("Cahtro"), nombre de la ciudad fundada por el mariscal don Martín Ruiz de Gamboa el 13 de junio de 1567, con el título de "ciudad de Santiago de Castro", en honor del entonces virrey del Perú, Lope García de Castro. P. J. Barrientos en su "Historia de Chiloé" indica el nombre de "San Antonio de Castro".

Esta ciudad nació como capital de la provincia de Nueva Galicia (actualmente Chiloé), siendo sustituida por Ancud en 1834.

Con el nombre de "Castro" aparece en "Anuario Hidrográfico"... , viii, p. 128; xiii, carta impresa de Moraleda (1795) y en el Diccionario de Asta Buruaga, p. 131; con el nombre de "Santiago de Castro", en "Anuario Hidrográfico...", xii, p. 552 (Moraleda, 1788).

3.3 En la isla Guafó existe una CALETA SAMUEL, cuya designación parece ser efecto de una atracción paronímica con "Small", nombre con que también se le designaba, según consta en el "Anuario Hidrográfico"... y en "Narrative of the surveying voyages of his Majesty's ships "Adventure" and "Beagles", between the years 1826 and 1836, 3 vols., II, carta de Fitz Roy. En el "Anuario Hidrográfico"... aparece también como "Chica", simple traducción de "small"; también como "Samuel", xxi, carta 69 y como "Puerto de San Mateo", V., p. 513 (Cortés Hojea, 1558)" (RiPatr., p. 847).

4.0. Hay unos pocos topónimos de carácter religioso que generalmente designan poblados y caseríos: SAN JUAN, SANTA ROSA ("Santa Rosa"), SAN JAVIER, SAN AGUSTIN ("San Agustín). También: CANAL SAN PEDRO e ISLA SAN PEDRO (este último citado por Riso-Patrón como "Isla de San Pedro").

Parecen ser localidades de fundación relativamente reciente, que han adquirido el nombre del patrón de la iglesia (capilla) de la localidad. Su modernidad queda comprobada si tomamos en cuenta que hay otros muchos pueblos de nombre indígena que, teniendo como apelativo el nombre religioso, lo han perdido para conservar sólo el nativo (que por eso podemos considerar como más antiguo), habiendo adquirido el nombre religioso con posterioridad; esto es, que fue fundado el villorrio tomando en cuenta la existencia del topónimo indígena ya existente. Así: CHONCHI (San Carlos de Chonchi), MAULLIN (San Javier de...), CALBUCO, (Villa de San Miguel de...), etc.

5.1. Hay otros nombres que obedecen a otras múltiples razones: Designaciones cuyo apelativo es un adjetivo característico que indica grandeza relativa, orientación, edad respectiva, etc. Esto debido a los

frecuentes cruces de significación por yuxtaposición de dos lugares homónimos. Así tenemos nombres cuyo adjetivo indica orientación: PUNTA NORTE y PUNTA SUR en isla Guafo; otros que indican edad respectiva: CAPILLA ANTIGUA ("Capilla antigua") y CAPILLA NUEVA ("Capilla nueva"), caseríos de la isla Chaulinec.

5.2. Los remolinos que existen junto a una saliente costera en el NE de la isla han sugerido el nombre PUNTA REMOLINOS ("Punta de...", Riso-Patr., p. 761; "Punta de los...", en "Derrotero del Estrecho de Magallanes... p. 502, y en AstaBur., p. 651).

5.3. El nombre de un antiguo fuerte español en la costa noroccidental de la isla, al que se llamaba vulgarmente "fuerte de la Corona" (AstaBur., p. 187) sugirió posiblemente el nombre PUNTA DE LA CORONA para el cabo en el cual estaba asentado. Riso-Patrón también lo menciona (p. 257).

5.4. PUNTA OLLETA es el nombre aplicado a un cabo en el siglo pasado por el de un lugar montañoso de Navarra del mismo nombre (y de similares características, se supone) (AstaBur., p. 490). Riso-Patrón, en cambio, aludiendo a este término en su Diccionario, p. 604, supone otro origen, muy diverso del propuesto por Asta Buruaga. Este cabo está junto a la cala Olleta llamada así "por el constante hervidero que un manantial de agua dulce que hay en el suelo del mar, le causa a éste".

5.5. El nombre toponímico PUNTA DE ARENA, que parece referirse a una saliente costera, designa sin embargo un caserío junto al surgidero de Ancud. La denominación estaría sugerida por la acumulación de arena y desperdicios que entran a la bahía (RiPatr., p. 44).

5.6. Una designación cuyo origen y explicación es un tanto difícil es CALETA TORO. Sin embargo, me inclino a creer que esta designación es metafórica, aludiendo o a la forma de la caleta que recuerda los cuernos del animal o al bronco ruido producido por la rompiente en los roqueríos.

5.7. AGUAS FRESCAS y RIO NEGRO. No aparecen documentados. En Chaulinec hemos recogido el topónimo Faro ("Faro"), que se refiere a una puntilla donde existe precisamente una torre señalizadora.

CONCLUSIONES

A. Los topónimos castizos se orientan hacia la periferia de la isla designando cabos, canales, islas, caletas, lo que se explica, ya que deben ser posteriores a los nombres dados por los nativos, que se acumulan al interior donde hay regiones con mayor densidad de

población. Si hay algunos topónimos castizos en esas regiones, se trata de aquellos formados por nombres de santos o hidrónimos.

B. "Punta" es el único vocablo usado para referirse a 'cabo' y como tal aparece, incluso en los mapas levantados por el I. G. M. y otros.

C. A menudo van encabezados por la preposición *de*, que, por fonética sintáctica, se pierde, así como el artículo correspondiente, cuando lo tiene: Punta (de la) Corona, Punta (de) Tres Cruces.

II. FORMAS TOPONIMICAS AUTOCTONAS

A. Particularidades físicas del terreno:

Los topónimos se refieren al accidente orográfico en sí mismo:

1.1. PÜLLI, 'cuesta, loma, cerro'. Erize señala también como sinónimos las formas pùlli y puùlli (p. 346). Voz muy extendida por toda la región, por lo mismo que señala un accidente orográfico frecuentísimo en la isla. Con seguridad prevaleció una de estas dos formas últimas, gracias a la frecuente sustitución de la vocal Û por Ù (vocal ultrabreve intermedia) y viceversa, por lo menos en el mapuche*.

Así tenemos los siguientes compuestos:

1.2. PINDAPULLI ("Pindapuye"), del mapuche pinda 'picaflor' (*Eustephanus galeritus*), Erize, p. 329; E. Wilhelm, p. 182, "cerro del picaflor"; Armengol, § 7480, que da para 'picaflor' la etimología pigda).

1.3. CAIPULLI (Caipuyi) < cay (u), 'seis', E. Wilhelm, p. 32; Armengol, § 70; Erize, p. 75. Esta etimología parece ser la más acertada pues tiene en su favor el hecho de que es frecuentemente usada en mapuche en la composición de numerosos nombres de lugar: Cayumapu, Cayutúe, Cayucura; AstaBur., p. 99, hace provenir este topónimo de cay, 'fruto de la achupalla' (*Bromelia sphaelata*).

1.4. VILUPULLI ("Bilupuyi") < vilu, 'culebra, víbora, serpiente', Erize, p. 414; Lenz, § 1548; E. Wilhelm da la etimología filu. La disparidad en la etimología no tienen nada de extraño en mapuche dado que el sonido *V* en bocas indígenas tiene cierta aproximación al de la *F* ESPAÑOLA. En todo caso este sonido cuasi labiodental no tiene pervivencia, puesto que el influjo del superestrato castellano —que no

*La transcripción I por Ù —divulgada en toponimia— es un error gráfico de los escritores españoles que ante la ausencia de U en castellano recurren al sonido vocálico más aproximado (Erize, p. 9).

posee labidental sonora— lo ahoga, imponiendo una pronunciación sorda*. Erize en todo caso, deja constancia de que la *V* puede ser sustituida por *F*. En el topónimo aludido, si bien no ha aparecido la *F*, tampoco la *V*, |v| se ha conservado: ha sido reemplazada por el sonido bilabial sonoro, *B*.

Como “Vilopulli” y “Villopulli” aparece en “Anuario Hidrográfico... xx, p. 451 (Moraleta, 1787) y xvi, p. 177 respect. (RisoPatr., p. 934).

1.5. La última forma advertida es MOCOPULLI (“Mocopyi”) < moncoll, moncol, ‘íntegro, completo’, Erize, p. 263; Armengol, § 6024; E. Wilhelm, p. 148, especifica: “cerro redondo, entero”. En el Diccionario de Asta Buruaga, p. 454, aparece la variante “Moncopulli”, que corrobora la etimología aducida y prueba la mayor antigüedad de esta voz, aunque bien pudiera tratarse de una pronunciación impuesta por quien tuviera conciencia de los elementos constitutivos del vocablo.

2.0. LELVÜN, ‘llanura, campo llano, pampa’. Sinón., según Erize: Llevün, levün y lavmapu, p. 218.

Sólo un topónimo: VUTALELVUN (“Futalelfún”), ‘llanura grande’ (Erize, p. 420).

Con respecto al sonido *V*, ver § 1.4. La forma “vuta” se extiende por todo el territorio y es muy usada en la composición de nombres de lugar.

3.0. MAHUIDA, ‘sierra, montaña’ (Erize, p. 245) > MAUDAMÓ. El topónimo citado corresponde al ablativo de mahuida y significaría: “con montaña o alturas” (mo = partícula característica de ablativo, Erize, p. 17, Introd., que cita a Febrés en su “Arte de la lengua chilena”, Lima, 1765). También puede significar: “el lugar donde hay montañas”, en cuyo caso la partícula flexional funcionaría como sinónimo de *hue* (Erize, pp. 261 y 176).

El desplazamiento acentual (que significa realzar la partícula flexional) se impondría por analogía con el cambio observado en voces compuestas de *hue* o por otras razones que desconozco.

Designaciones impresionistas del objeto:

4.1. HUENTE, ‘encima de, sobre; parte superior o exterior de las cosas, superficie’, Erize, p. 183. Hemos recogido dos topónimos con este compuesto. El primero de ellos es HUENTEMÓ, que como tal y también bajo la forma “Huentemo” aparece en el “Anuario Hidro-

*En la escritura es normal la indiferencia en el empleo de *V* o *F*, aunque se tiende a usar más la *F*.

gráfico", según cita RiPatr., p. 408. El P. Ernesto Wilhelm, autoridad en la materia, al aducir la etimología del vocablo mencionado prefiere interpretar el término dándole valor adverbial y no sustantivo ("por encima"). Armengol en cambio interpreta: "en la cima", § 3849.

4.2. El planteamiento del párrafo anterior se reafirma con el otro topónimo: HUENTETIQUE ("Huentetique") forma no declinada, sino compuesta de tique (< tüque, 'árbol conocido por tiqueo, palo muerto o aceitunillo'. Tüque ha sido españolizada como tique (Erize, p. 389)). Armengol, § 3853, interpreta el vocablo: "sobre el tique".

Se refiere al efecto derivado de la situación geográfica del objeto:

5.1. MÜCHRAN'N, 'chocar, estrellar' (Erize, p. 266) > METALQUI. En la constitución de esta forma toponímica interviene otro elemento: CÜN, 'cualquier cosa' (Erize, p. 87), con lo cual la interpretación aproximada sería: "chocar las olas". El topónimo se refiere a un morro cortado a pique y que ofrece estrecha playa junto a su base (Ri-Patr., 549); de aquí el nombre se ha extendido a otros accidentes geográficos cercanos; un cabo, una isla, una ensenada, un río (Armengol, § 5843).

El grupo mapuche *tr* (= *chr*) que actualmente se palataliza en *ch* |*ê*| como hemos observado en muchas palabras mapuches tiene, al parecer, otra solución: su dentalización, lo cual es bastante extraño dado la prepalatalización del grupo en cuestión.

5.2. HUIHUEÑN, 'silbido, chiflido' (Erize, p. 191) > HUIHÉN. Armengol, § 3983, cita "Hueihuén". Riso-Patrón, p. 405, documenta la primera forma en el "Anuario Hidrográfico... xxxix, p. 7 y Diccionario Geográfico", de Asta Buruaga, p. 320.

Se refiere este topónimo a un cerro muy alto y escarpado, razón por la cual está sometido constantemente a los vientos, hecho que explicaría el étimo propuesto.

5.3. DAN, 'insistir, persistir' y CHREVN, sonar, 'hacer ruido' (Erize, pp. 151 y 138) > DETIF. Riso-Patrón, p. 294, cita la forma "Dentif" como variante recogida en "Jeografía Descriptiva de la República de Chile", de Espinoza, Stgo., 1903, p. 502. Armengol, § 2936, y Asta Buruaga, en cambio, dan la forma "Datif", con su conservación de la A etimológica.

Las características del accidente geográfico indicado por el topónimo explican, como en el párrafo anterior, la etimología.

Designaciones de "piedra":

6.1. CURA, 'piedra', Erize, p. 89. Los diversos topónimos que poseen este elemento pueden ser agrupados según el lugar que ocupe éste en el vocablo:

a) El elemento se ubica en primer término:

6.2. CURAHUÉ ("Curagué") < hue, 'lugar donde hay piedras, pedregal', E. Wilhelm, p. 54; Armengol, § 2016, cita "Curahue"; Riso-Patrón, p. 280, de la forma "Curahue" como más general y las variantes "Curahué" o "Curahue", documentadas en el "Anuario Hidrográfico... ", xii, p. 433 y en el "Mapa de Chile", de la Oficina de Mensura y Tierras, 1913.

6.3. CURACO < co, 'agua', Erize, p. 75, "agua pedregosa"; E. Wilhelm, p. 53; Armengol § 2012. El lugarejo propiamente tal recibe el nombre de "Curaco de Vélez" (RiPatr., p. 279, que cita el "Diccionario Jeográfico Postal de la Rep. de Chile", de Fermín A. Fuentes, Stgo., 1899, p. 75?), tal vez para distinguirlo de "Curaco de Linlin", que se encuentra en la isla de Linlin.

6.4. CURAHUELDO ("Curagüelbo") < huelun, 'trocar, cambiarse', Erize, p. 181. Armengol describe: "cambio de piedra".

La forma registrada por nosotros es un caso evidente de etimología popular.

b) El elemento se presenta en segundo lugar:

6.5. BUTALCURA ("Butalcura, Putalcura") < vuta, 'grande' Erize, p. 418, que indica varios sinónimos en el habla y bibliografía mapuche: buta, butalo, butra, buca, fucha, vicha y otros.

La interpretación descriptiva del término es "piedra grande" (Armengol, § 10280; E. Wilhelm, pp. 246 y 26), tal como la de BALCACURA, corrupción de Butacura, Vutacura (E. Wilhelm, p. 24). Armengol, 528, cita como étimo la forma hualca, 'zurrón' = "zurrón de piedra", atendiendo —dice— a la actual ortografía del vocablo; pero luego señala la etimología vucan, 'ser grande', coincidiendo con los otros autores citados.

6.6. PETECURA, < petun, 'recuperar lo perdido', E. Wilhelm, p. 176; Armengol, § 7148; Erize, p. 320. La interpretación sería: "rocas o piedras descubiertas que se vuelven a ver después de desaparecer en las altas mareas". Sin embargo, Asta Buruaga, p. 544, da una etimología diferente: peul, alterado en petu, 'remolino de agua' + cura.

Estos escollos o rocas que están cerca de la Punta Remolinos, reciben también este nombre, "Remolinos", según lo atestigua Riso-Patrón, p. 661, en el "Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile", tantas veces citado.

7.0. LIL, 'roca, peñasco, peña, risco', Erize, p. 221, que da como sinónimos de esta voz las formas: huallu, comüchen y lile. Un solo topónimo se ha registrado: PIRULIL (< piru 'gusano', E. Wilhelm, p. 183; Armengol, § 7560, "peñasco de gusano o como gusano"; Erize, p. 331; Asta Buruaga nuevamente da una interpretación diferente: piru 'carcoma', = "peñasco carcomido o con hoyos").

Designaciones que hacen referencia a un detalle característico de la localidad:

Se recurre habitualmente a dos procedimientos: uno, mediante la edición de HUE, TUE o MAPU, indicadores de 'tierra o lugar en que hay...'; otro consistente simplemente en señalar lo más característico del lugar, por medio de la alusión a un vegetal o animal.

8.1. HUE, 'lugar donde hay', Erize, p. 176. Las diversas formas toponímicas que se han registrado muestran las distintas soluciones de este vocablo, el más común en la composición de nombres de lugar:

a) Formas en las cuales el elemento en cuestión va acentuado, teniendo como último desarrollo fonético -é:

8.2. CHILOE (< chille, 'gaviota chica', Erize, p. 114, que da como sinónimos de la voz: chulle, chülle; E. Wilhelm, p. 69; Armengol, § 2578). Llamada esta isla "Nueva Galicia" por su conquistador Martín Ruiz de Gamboa, en 1567, en recuerdo de la patria del gobernador don Rodrigo de Quiroga. Generalmente se la llama "Isla Grande", sin especificación de nombre. Así aparece en "Derrotero del Estrecho de Magallanes", p. 410 (RiPatr., p. 201).

8.3. MAPUÉ es otro ejemplo, aunque el elemento HUE, en este caso tiene tan sólo el valor de afirmación. Topónimo compuesto de mapu, 'tierra, terreno, comarca, país', Erize, p. 254, + hue = que (partícula afirmativa). La interpretación para E. Wilhelm, p. 137, es: ¡Tierra!

b) Formas en que el elemento HUE va inacentuado, reduciéndose en su evolución fonética a -o, u, lo que induce a pensar en la mayor antigüedad de estas voces, como las estudiadas en el párrafo anterior.

8.4. CHACAO (< chaca, 'un marisco comestible' (Venus thaca), Erize, p. 105; E. Wilhelm, p. 57; Armengol, § 2190, transcribe: "thaca, marisco" = lugar de tacas o chacas").

Este pueblo fue fundado en 1567 con el título de "San Antonio de Chacao", perdiendo posteriormente el apelativo.

8.5. CHIGUAO, < chaihue, 'canastita tejida con tallos de voqui blanco (Boquila trifolia) y usada para colar', Erize, p. 106; Lenz agrega que también se usa para pisar y lavar mote y para mariscar, § 317. Armengol, § 2238, interpreta: "lugar de canastos".

Riso-Patrón menciona algunas variantes de esta forma toponímica: "Chaiguado" (que tiene todo el carácter de una ultracorrección), recogida en el "Censo de la República de Chile", 1907; y "Chayguao", "Chaiguau" y "Chiguao", recogidas en el "Anuario Hidrográfico..." (RiPatr., p. 178).

8.6. TERAQ, es otro topónimo documentado, cuya etimología más segura parece ser tellan, 'estar denso, tupido, espeso', Armengol, § 9525; E. Wilhelm no la menciona; Erize, pp. 176 y 384.

Riso-Patrón, p. 876, menciona la variante "Terau", aunque referida a la capilla del lugar y no al lugar mismo ("Anuario Hidrográfico", xiv, p. 40 (Padre García, 1766)).

La *n* final del verbo es reemplazada por HUE, adquiriendo el topónimo la significación de "lugar donde está denso, tupido".

8.7. QUINCHAO ("Quinchao"), E. Wilhelm, p. 203, hace derivar el término de cünchan, 'mancornar, juntar dos cosas', + hue, 'lugar donde hay' o, simplemente, efecto del verbo, interpretando el topónimo como "isla apareada con otra" (con Lemui). Erize, p. 96; Armengol, § 8552.

c) Formas en las cuales el elemento principal —tónico o átono— no ha variado:

8.8. CAUCAHUÉ ("Caucagüé") < caucau, 'gaviota grande' (*Larus dominicanus*), Erize, p. 73; E. Wilhelm, p. 39, dice: "lugar donde abundan las caucau"; Armengol, § 1222. Riso-Patrón, menciona un caserío denominado "Caucahue" y un lugarejo "Caucahué" (este último, doc. en el "Dicc. Jeográfico Postal...", p. 50). Menciona, además, un canal, una isla y una roca "Caucahué". La pérdida del segundo elemento del diptongo *au* es comprensible dada su aproximación al *wau*.

8.9. CHAURAHUÉ ("Chauragüé"), < chaura, 'arbusto ericáceo (*Gaultheria Pernetia*). Sinónimo: Charua, Erize, p. 109. Lenz dice que Febrés indica chaura, 'una murta que no se come' (§ 370). E. Wilhelm, p. 64, interpreta: "Paraje poblado de chauras"; Armengol, § 2406.

Riso-Patrón, p. 191, registra la forma "Chaurahue" y "Chaurahué" para el caserío y sólo "Chaurahué" para el cabo ("Anuario Hidrográfico...", I, XXI, p. 113 y carta 71 y "Censo de la República de Chile, levantado el 28 de noviembre de 1907, Stgo., 1908, p. 1208).

8.10. QUETALMAHUE ("Quetalmagüe"), E. Wilhelm, p. 278, da la etimología cüchralman, 'hacer fuego a favor de otro' (como el faro), = "lugar de señales de fuego". Para Armengol a partícula *hue* en este topónimo es tan sólo efecto verbal y su interpretación sería, en consecuencia, simplemente "fogata" (§ 8280).

Riso-Patrón, p. 730, señala la variante "Guetalmahue" ("Anuario Hidrográfico. . .", I, XIV, p. 47) (Padre García, 1766). La forma "Quetalmahue" (para la bahía), es señalada por Asta Buruaga en su Diccionario Geográfico, p. 612.

8.11 DALCAHUE ("Dalcagüe"), < dalca, dallca, 'balsa, piragua', Erize, p. 151. Lenz aclara: "embarcación primitiva de los chilotes, hecha de alerce y cosida con sogas". Como variante de la voz, señala falca (§ 493). E. Wilhelm, p. 76, interpreta el topónimo: "lugar de balseo" y Armengol, § 2921, "balseo", dando a la partícula *hue*, sólo el valor de efecto verbal. En efecto, el lugar citado responde a estas interpretaciones, pero también podría creerse que significa "lugar donde hay balsas, piraguas", aludiendo a la existencia de este tipo de embarcaciones en tiempos pasados.

Riso-Patrón, p. 287, indica la variante "Talcahue" (con un refuerzo evidente de la consonante inicial), documentada en el "Anuario Hidrográfico. . .", I, XIV, p. 46 (Padre García, 1766).

8.12. CURAHUÉ (< cura + hue), v, § 6.2.

9.1. TUE, 'tierra, suelo'. Este era considerado como patrimonio de toda la tribu. Los mapuches no admitían la propiedad individual (Erize, p. 387).

Se han registrado los siguientes topónimos: Cocotué y Aitué.

9.2. COCOTÚE ("Cocotúe"), < codcod, 'gato montés', Erize, p. 76. Lenz, § 201, indica la forma colocolo (Felis colocolo, según Gay), y como variantes "codcod" (Gay) y "coll coll" (aducida por Rosales).

Armengol cita el topónimo estudiado en el § 1363. Riso-Patrón, p. 225, reproduce "Cocotúe", anotando "Cocotué" como variante aparecida en la "Relación histórica del viaje a la América meridional. . .", de Jorge Juan i Antonio Ulloa, 1748, III, IX, "Punta de Cocótuc", en el "Anuario Hidrográfico. . .", XIII, carta impresa a la Moraleda (1795); "Cocotúe" o "Puñihuil", 'caleta calmada', id., XXI, p. 180 y "Puñihui", en la pág. 288.

9.3. AITUÉ. También es corriente "Aitui". E. Wilhelm, p. 16, anota la forma "Altué", cuyo étimo sería ain, 'amar, querer' (también Erize, p. 49, que señala el sinónimo aiyün). La interpretación de la forma toponímica sería "tierra amada", manifiesta el P. Ernesto Wilhelm. Armengol igual, § 115.

Riso-Patrón, en su *Diccionario Geográfico*, p. 14, señala como voz más general "Aitui", siendo "Altué" simple error litográfico registrado en el "Censo de la República de Chile", p. 156, donde también se menciona la voz "Aitúe". Asta Buruaga, p. 16, recoge la forma "Aituy".

10.1. MAPU, 'tierra, terreno, comarca, país, región; la patria del indígena, su país natal', Erize, p. 254. Hemos registrado dos topónimos: Carelmapu, Mapué.

10.2. CARELMAPU ("Caramapu"), < carün, 'ser o estar verde', sinónimo carülen, Erize, p. 72. "Paraje verde", según E. Wilhelm, p. 37 y Armengol, § 1070. Fundada en el siglo xvii, con el nombre de "San Antonio de Carelmapu", la primera parte del cual pierde posteriormente.

Para MAPUÉ, v, § 8.3.

Hay una serie de nombres toponímicos que tienen como elemento principal el vocablo co. Todos los topónimos que poseen este elemento lo llevan inacentuado y siempre al final, como ocurre con los compuestos de HUE. Co significa, simplemente, 'agua' (Erize, p. 75).

11.1. LLIUCO, < lig, liu, lieu, 'claro, limpio', Erize, p. 220. E. Wilhelm, p. 127, interpreta "agua clara", indicando que también son corrientes las formas "Liuco" y "Liqco". Armengol, § 5000. Riso-Patrón, p. 493, indica la variante "Llico", referida a la capilla del lugar y documentada en el "Anuario Hidrográfico...", xiv, p. 46 (Padre García, 1766).

11.2. QUETALCO, < cüchral, 'fuego, agua de fuego', expresión mapuche argentina, utilizada para designar el petróleo, líquido ya conocido en época precolombina y usado —al menos por los quechuas— como medicamento (Erize, p. 98; E. Wilhelm, p. 196; Armengol, § 8278, Riso-Patrón, p. 730, señala la variante "Guetalco" (referida a la capilla del lugar) y documentada en el "Anuario Hidrográfico...", xiv, p. 47 (Padre García, 1766). Efectivamente, en la región central-este de la Isla Grande, se ha descubierto petróleo, conocido por los indígenas desde hace bastante tiempo.

11.3. HUENUCO ("Güenuco"), < huenu, 'arriba: firmamento, cielo', Erize, p. 184. E. Wilhelm, interpreta "agua de alturas" (p. 100) y Armengol, § 3868, "agua de arriba". Riso-Patrón, p. 408, cita "Huenuco" (lugarejo), pero la variante "Huenucó" corresponde al caserío del lugar, recogida del "Diccionario Geográfico" de Asta Buruaga, p. 317.

11.4. **DETICO**. Armengol señala la etimología rethu (rechrü), 'bastón, muleta; apoyo, amparo' interpretando el vocablo como "agua de refugio" (§ 2962). E. Wilhelm, no lo menciona.

11.5. **NOTUCO**, < nochru, 'ciruelillo' (*Embothrium coccineum*). También de usos medicinales, Erize, p. 277. En Lenz, § 936, aparece la voz "Notro", castellanizada, evidentemente, con el mismo sentido. Este mismo autor señala las variantes de la voz: notru y notul.

Armengol, § 6463, interpreta este vocablo como "agua de ciruelillo". En E. Wilhelm, no aparece la voz en cuestión, pero sí otras formas toponímicas con igual elemento.

11.6. **RAUCO** ("Rauco"), < rag, 'greda, arcilla arenosa común'. Ragco —dice el mismo Erize—, significa "agua gredosa, agua de greda" (p. 361) y ese Ragco es nuestro Rauco (E. Wilhelm, p. 207); Armengol, § 8856). Son los mismos elementos que componen el topónimo "Arauco".

11.7. **HUILLINCO** ("Güiyinco, Güeyinco"), < huillín, 'la nutria', (*Lutra huidobria*, según E. Wilhelm, p. 104 y según Lenz, § 643. Erize, p. 193, sin embargo, la identifica como *Lutra provocax* de los lagos y *Lutra felina* de los canales fueguinos. Sinónimos: coipu, luü y luu).

Huillinco significa entonces "agua de la nutria" y así lo han entendido E. Wilhelm, p. 104 y Armengol, § 4028.

Luis Riso-Patrón, sólo menciona un lago y un río Huillinco, pero hay dos lugares con este nombre: uno, junto al lago del mismo nombre, al occidente de la isla y el otro, cerca de Ancud, al norte, colonia de extranjeros.

B. Manifestaciones vitales sobre el terreno:

En todo estudio sobre toponimia hay que valorar la presencia de una referencia a tipos elementales de vida. Interesan, especialmente, las designaciones que hacen referencia a la vegetación, por encerrar ellas una doble valoración: la significación, muchas veces religiosa (del árbol, en especial), y su utilización práctica para la satisfacción de necesidades diversas. La toponimia nos ofrece los restos de una y otra posibilidad, mostrándonos tanto los vestigios de una cultura ya casi extinguida como la desaparición de ciertas especies vegetales o animales.

1. Vegetales:

a) Árboles:

12.1. TŪQUE, árbol conocido por tiqueo, palo muerto o aceitunillo, debido a su fruto que es liso y negruzco, como aceituna pequeña (Erize, p. 389). Dos topónimos muestran este elemento:

PUTIQUE = "los tiques", ya que PU es prefijo que indica pluralidad (Armengol, § 8071). E. Wilhelm, no lo menciona.

Para la otra voz recogida, HUENTETIQUE, v, § 4.2.

12.2. VOIGUE, 'canelo, árbol sagrado de los araucanos' (Drimys Winteri, según Gay: Armengol cita: *Drimys chilensis*), > VOIGUE ("Boigue"), citado por E. Wilhelm, p. 245, que da como forma etimológica foique (alteración de voigue), y por Armengol, § 10252.

Los españoles lo llamaron "canelo" —dice Lenz—, por su semejanza en la corteza con el verdadero canelo". El mismo autor indica variantes vulgares de la voz en cuestión: voiye, voye (§ 1458). A la sombra del voigue se reunían los Parlamentos indígenas para decidir la guerra o la paz; allí se efectuaban también los juramentos sagrados (Erize, p. 416).

12.3. CŪLON ('árbol sagrado de los araucanos, pero en menor grado que el voigue', Erize, p. 95), > PUQUELDÓN = "los maquis" (v, § 12.1., acerca de PU), E. Wilhelm, p. 191; Armengol, § 7997.

Las frutas de este árbol son llamadas cúlommaqui (Erize, p. 95). También es planta medicinal.

12.4. PARA NOTUCO (< nochru, 'ciruelillo' + co), v, & 11.5.

b) Especies vegetales no arbóreas:

13.1. CŪLCŪL, 'helecho común de los pantanos y ríos' (*Lomaria chilensis*) o 'ave de rapiña' (*Nocturna pumila*). La primera es una planta medicinal usada contra el reumatismo; facilita además la menstruación, Erize, p. 356. Lenz, § 1226, sólo se refiere a la planta, indicando una variante vulgar: quirquil. Se han registrado dos topónimos:

13.2. QUIQUEL ("Quiquel"), con pérdida de la alveolar en la primera sílaba, documentado en E. Wilhelm, p. 202, y Armengol, § 8657.

Riso-Patrón, p. 744, menciona como variante "Quiquel" ("*Jeografía Política de Chile, de Aníbal Echeverría y Reyes*". Stgo., 1888, I, p. 19), puesto que aduce como voz más corriente "Quiquel".

13.3. El otro nombre toponímico es QUILQUICO ("Quilquico"), con un componente *co*, donde se ha perdido la alveolar de la penúltima sílaba en lugar de la primera (E. Wilhelm, p. 202, que señala la va-

riante "Quilquilco"; Armengol, § 8463. Riso-Patrón, p. 739, indica un número respetable de variantes de la voz: "Quildico, Quidico y Guildico" ("Anuario Hidrográfico..."), "Quilquileo-Rilán" ("Mapa de Chile, de la Oficina de Mensura de Tierras", 1913. El primer elemento de esta última variante bien puede ser un error litográfico (E en lugar de C); el segundo, Rilán, (< rü -la-n, 'no hay pasada', E. Wilhelm, p. 215), semánticamente parece ser consecuencia del primero: no hay pasada porque hay agua plagada de quilquil.

13.4. CALLE ('planta iridácea) (*Liberia ixioides iridaceae*), Erize, p. 69, que señala un sinónimo: tequeltequel, > CALLE, doc. en E. Wilhelm, p. 35; Armengol, § 922, V. Callecalle.

Lenz, § 115, identifica la planta como una *Libertia ixioides*, según C. Gay. Agrega que es planta medicinal y que se llama también: trique, tequeltequel y chupaya.

13.5. CHILCO ('fucsia, arbusto de hermosas flores') (*Fuchsia macrostemma-Onograceae*). Sinón.: chillco, Erize, p. 113), > PUCHILCO = "los chilcos, las fucsias" (E. Wilhelm, pp. 186-7, indica igual cosa). Armengol da como étimo thilco (§ 7821). Arbusto que crece en los arroyos, ríos y lagos. Sus flores son de un color azul y su fruto es una baya rojo-violácea. Es empleada con fines medicinales.

Lenz, § 391, la identifica como *Fuchsia coccinea*, aludiendo de paso a la identificación de Gay: *Fuchsia macrostemma*. Índice variantes de la voz: tilco, trilco, chirco.

13.6. LLAULLAU ('hongos comestibles de roble cordillerano (*Cyttaria*), Erize, p. 234) > LLAULLAO, E. Wilhelm, p. 126; Armengol, § 4912, indica una variante del topónimo: "Llaullahue", pero no propone otra etimología. La decocción de este hongo, fermentada, servía de tónico, pero también de él hacían chicha (Lenz, § 755).

Luis Riso-Patrón en su Diccionario Geográfico, p. 490, registra otras variantes: Llaullao y Llanllao. La abertura de la vocal átona final parece cosa corriente en los topónimos de la región. Así: Pureu > Pureo, Compu > Compo, Natri > Natre, Chonchi > Chonche, etc.

13.7. LIN ('paja ratonera, gramínea' (*Hierocloe utriculata*), Erize, p. 222) > LINLIN, con una reduplicación que indica colectivo: "pajonales de ratonera" ("E. Wilhelm, p. 119, y Armengol, § 4599).

Cuando está seca se usa para techar. La gramínea es empleada en medicina.

13.8. Para CHAURAHUÉ (< chaura, 'arbusto ericáceo' + hue), V. § 8.9.

2. Animales

a) Mamíferos:

14.1. PÜDU ('venadito de las sierras (Pudupudu), poco inteligente y muy veloz, actualmente extinguido, Erize, p. 338) > PIDO (Armengol, § 7329); el P. Ernesto Wilhelm no la menciona.

14.2. Para HUILLINCO (< huillín, 'la nutria' + co), V. § 11.7. y para COOTÚE (<codcod, 'gato montés' + tue), V. § 9.2.

b) Aves:

15.1. CAU, CAUCAU, 'gaviota grande o gaviota austral de dorso negro' (*Larus dominicanus*), Erize, p. 73. Encontramos los topónimos Caucahué y Cucao como portadores de este elemento.

15.2. Para CUCAO ("Cucao"), el P. Ernesto Wilhelm postula la etimología co-cau, 'agua de gaviota'; no obstante, considera más correcta la derivación de chucao, 'cierto pajarillo con este nombre (*Pterotochus rubanla*), "Según que este pajarito grite "chiduco" o cante a la derecha es de buen augurio; pero si su canto suena "hichreu" o si canta a la izquierda es de mal presagio" (pp. 50-73).

Armengol, § 1822 da la etimología co-cau.

15.3. Para CAUCAHUÉ (< caucou + hue), V. § 8.8.

15.4. Si CAU es la gaviota grande, CHILLE es 'la gaviota pequeña', distinción que atestigua lo común que es esta ave en toda la isla. El mismo topónimo CHILOÉ, nombre de la Isla Grande, posee este elemento, según hemos visto en el § 8.2.

15.5. La otra forma toponímica con igual elemento es CHULLEQUE, ("Chúyec"), que tiene la adición de la partícula *que* de actualidad = "hay gaviotas" (Sólo en Armengol, § 2848, y con esta etimología).

Riso-Patrón menciona un fundo "Chulleque" (p. 213) y un estero ("Chuyec") en el mismo lugar. Asta Buruaga cita un paraje denominado "Chullec" (p. 246).

15.6. PIDPID ('nombre de cierto pajarillo'; según E. Wilhelm, p. 178, la etimología más segura) > PIDPID. Armengol, sin embargo, da otro étimo: püd o püd, 'espeso, denso, condensado', refiriéndose a un sustantivo tácito "bosque" (§ 7331). La duplicación denotaría la intensidad, según Armengol: "muy tupido, muy denso".

15.7. CÜÑUM ('ave, pájaro'. Sinón.: üñum, idum, Erize, p. 169) > PUGUEÑUM = "los pájaros" (E. Wilhelm, p. 187; Armengol, § 7860).

Riso-Patrón cita las variantes "Puqueñun" ("Jeografía descriptiva de la República de Chile", de E. Espinoza, 5ª ed., Santiago, 1903) y "Puguenum" ("Censo de la República de Chile", 1908, p. 1208).

15.8. ACHAU, 'gallina, gallo'* > ACHAO. Sinónimos de la voz: achahuall, achahual, achaval. Los huilliches chilenos —dice Erize— decían achrué. Los gallos o gallinas destinados al sacrificio ritual, sin embargo, eran designados bajo otro nombre: carecare (Erize, p. 45).

El topónimo recogido, ACHAO, aparece en E. Wilhelm, p. 11, y Armengol, § 22. Ripatr., p. 3, cita la variante "Achau", atribuida a la capilla del lugar ("Anuario Hidrográfico... ", xiv, p. 46 (Padre García, 1766)).

15.9. Para PINDAPULLI (< pinda, 'picaflor', + pulli), V. § 1.2.

c) Insectos:

16.0. LALÜN, ('araña común, chica'. Sinón.: lallün, llallüg, Erize, p. 213) > PULALÜN = "Las arañas". El P. Ernesto Wilhelm no lo menciona; tampoco Armengol, ni siquiera Riso-Patrón en su Diccionario Geográfico.

17.0. Otras formas toponímicas que hacen referencia a una especie animal pueden verse en los párrafos que se indican: PIRULIL, § 7.0. CHACAO, § 8.4.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARMENGOL. "Glosario Etimológico de nombres de hombres, animales, plantas, ríos, lugares y vocablos incorporados en el lenguaje vulgar, aborígenes de Chile y de algún otro país americano", por Fr. P. ARMENGOL VALENZUELA. Imp. Universitaria, Stgo., 1918, 2 tomos.
- ASTABUR. "Diccionario Geográfico de la República de Chile", por FRANCISCO SOLANO ASTA-BURUAGA Y CIENFUEGOS. Stgo., 1899, 2ª edic. corregida y aumentada.
- ERIZE. "Diccionario comentado Mapuche-Español (Araucano, pehuenche, pampa, picunche, rancülche, huilliche)", por ESTEBAN ERIZE. Edit. Yepún, Bahía Blanca, Argentina, 1960.
- E. WILHELM. "Voz de Arauco". Explicación de los nombres indígenas de Chile", por ERNESTO WILHELM DE MOESBACH. Imprenta San Fco., 1944.
- LENZ. "Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas", por RODOLFO LENZ. Publ. por Anales de la Univ. de Chile, Stgo., 1905-1910.
- "Diccionario Geográfico Etimológico indígena de las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue, por WALTERIO MEYER RUSCA con la colaboración del R. P. Ernesto Wilhelm de Moesbach. Imprenta San Fco., 1955.
- RISO-PATRÓN. "Diccionario Geográfico de Chile", por LUIS RISO-PATRÓN. Imprenta Universitaria, Stgo., 1924.

*Para distinguir el sexo se dice: achau domo, 'gallina' o alca achau, 'gallo' (Lenz, § 1).